



REVISTA DE FILOSOFÍA

I. ÉTICA, GLOBALIDAD CRÍTICA Y BIENESTAR HUMANO

II. DIMENSIÓN EPISTÉMICA Y DESARROLLOS CULTURALES

*III. LA EDUCACIÓN EN CONTEXTO INTERCULTURAL Y
DECOLONIAL*

*IV. REPENSAR LA EDUCACIÓN SUPERIOR: TEORÍAS Y
PRÁCTICAS*

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº 99
2021-3
Septiembre-Diciembre

Revista de Filosofía
Vol. 38, N°99, (Sep-Dic) 2021-3, pp. 905 - 917
Universidad del Zulia. Maracaibo -Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Formación lectora como habilidad de las competencias comunicativas a favor de sociedades justas

Reading Training as a Skill in Communicative Competences in Favor of Just Societies

Claudia Yamile Rayo Benavides

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4256-4667>
Universidad Cooperativa de Colombia – Santa Marta
claudia.rayob@campusucc.edu.co

Jorge Luis Pérez Sierra

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7018-4277>
Universidad del Atlántico – Barranquilla - Colombia
jorgeperez@mail.uniatlantico.edu.co

Marisol Rojas Beltrán

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3522-1562>
Universidad del Atlántico – Barranquilla – Colombia
marisolrojas@mail.uniatlantico.edu.co

Este trabajo está depositado en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.5784898>

Resumen

El artículo analiza la importancia de la capacidad lectora como habilidad adquirida a través de la competencia comunicativa en los procesos pedagógicos. Por lo cual aborda la formación en correcta lectura como suceso que posibilita la fusión de horizontes culturales en favor de sociedades justas y prósperas. En este sentido, estudia los movimientos intelectivos que posibilitan la construcción de saberes a partir de los conocimientos comunicados a través del texto. Estudiar significa capacitarse para la confluencia social en virtud de conformar marcos conceptuales que sustenten las debidas relaciones humanas. Desde el enfoque de investigación racionalista deductivo se aborda la bibliografía con la finalidad de elucidar las interacciones entre la lectura y la comprensión como apertura dialéctica con las comunidades.

Palabras Clave: Comprensión Lectora; Competencia Comunicativa; Estrategias Pedagógicas; Fusión de Horizontes Culturales; Sociedades de Conocimiento.

Recibido 07-06-2021 – Aceptado 19-10-2021

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional
(CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Abstract

The article analyzes the importance of reading ability as a skill acquired through communicative competence in pedagogical processes. Therefore, it addresses the formation in correct reading as an event that enables the fusion of cultural horizons in favor of just and prosperous societies. In this sense, it studies the intellectual movements that enable the construction of knowledge based on the knowledge communicated through the text. Studying means training for social confluence by virtue of forming conceptual frameworks that support proper human relationships. From the deductive rationalist research approach, the bibliography is approached in order to elucidate the interactions between reading and comprehension as a dialectical opening with the communities.

Keywords: Reading Comprehension; Communicative Competence; Pedagogical Strategies; Fusion of Cultural Horizons; Knowledge Societies.

Introducción

Actualmente, producto del incremento y complejidad en los cambios de las prácticas de consumo, las múltiples crisis que enfrentan las diversas comunidades, las formas de vida e intercambios comerciales, es necesario transformar las prácticas educativas. Colombia no es ajena a estos cambios; por esta razón la sociedad busca adecuar la educación al contexto, mejorando las formas de enseñar en cuanto provocar adaptación y eficiencia profesional.

En tal sentido, la cualidad de educación adecuada no sólo es dada por la adaptación a las nuevas tecnologías educativas; a su vez, que la estructura pedagógica sirva a la formación de profesionales capaces de aportar conocimientos y prácticas útiles a la sociedad. Exige esto la reconstrucción de los procesos pedagógicos con la finalidad de educar las mejores competencias.

Por lo cual, la reconstrucción de las prácticas educativas implica, ante todo, el conocimiento de los factores inherentes a las estrategias de enseñanza y aprendizaje. Uno de estos haberes se relaciona con el desarrollo y la evaluación de varias habilidades, específicamente las competencias comunicativas. Lo anterior evidencia la necesidad de transformar las prácticas docentes para que puedan favorecer el desarrollo de la competencia comunicativa en todos los momentos de la enseñanza. La importancia de la capacidad estriba en el hecho que a través de ella median todos los aprendizajes; más allá, la posibilidad de coordinar sociedades de conocimiento para que a estas le sea posible atender correctamente los límites sociales.¹

Cabe resaltar que una de las premuras de la sociedad latinoamericana y colombiana es mejorar las prácticas educativas. En este sentido, las disciplinas del lenguaje adquieren relevancia; específicamente aquellas que conllevan a aumentar la comprensión lectora.

¹ BUSTAMANTE ZAMUDIO, G. y JURADO VALENCIA, F. (1997). *Entre la Lectura y la Escritura: hacia una producción interactiva de los sentidos*. Magisterio. Santafé de Bogotá. Colombia.

Entendiéndose por leer el proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre texto, contexto y lector. Esto se constituye en un proceso eminentemente cognitivo y lingüístico porque está determinado por el pensamiento y el lenguaje; donde se habilita la interrelación entre las estructuras cognitivas profundas, subyacentes y superficiales.

De manera que los seres humanos poseen por naturaleza la habilidad de operar con imágenes simbólicas con la finalidad de interpretar y expresar el mundo interior y exterior, la realidad material y social a través de procesos de interpretación y significación de la realidad. Es decir, durante la lectura se activan los mecanismos cognitivos que permiten interrelacionar los conocimientos ya existentes con los actuales para que se produzcan nuevos. Consecuentemente, se concibe la comprensión lectora como el proceso mediante el cual ocurre la reconstrucción de significados a partir de la asimilación de nuevos conocimientos.

Esta investigación busca ofrecer razones sobre la importancia de la competencia comunicativa en los procesos de enseñanza. Específicamente tratamos la habilidad lectora como importante capacidad que capacita la adquisición de las competencias comunicativas. Pues, la educación se estructura a través del empleo del lenguaje con la finalidad de comprender el mundo, sobre estos entendimientos conformar vida social.

Destaca el hecho que la comunicación hace posible la educación como estrategia humana que admite convivencia. Más específicamente se presenta una estrecha relación entre educación y comunicación para hacer posible formar a los seres humanos en las competencias que autorizan la vida común. Quiere decir esto que una educación oportuna implica la adecuada habilidad de comunicarse.

En este contexto, la capacidad de lectura se presenta como elemento indispensable de la acertada formación. En consecuencia, educar significa aprender a leer. Leer el texto, pero también el mundo, entender las diversas relaciones que se establecen con los otros. Leer significa también aprender a convivir; en esto la ética es pilar fundamental para las correctas relaciones humanas.

Comprendemos entonces que la lectura lejos está de circunscribirse únicamente en pasar los ojos a través de los símbolos arrojados al papel; significa contemplar el mundo, donde las palabras pueden ser un medio entre otros, con la finalidad que los entendimientos confluyan en las mejores relaciones humanas. En no pocos sentidos, enseñar a leer involucra habilitar a convivir.

Desarrollo

Los permisos de la lectura

Una de las actividades que se practica cotidianamente es la lectura; para leer no solo basta decodificar una serie de símbolos, es necesario otorgarles sentido. Además, tener la capacidad de establecer criterios de identificación y discernimiento entre los símbolos y las ideas que expresan. Según Solé “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto,

proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer, y obtener una información pertinente para los objetivos que guían su lectura.”²

Para Isabel Solé al momento de leer se desarrollan varias habilidades que se interrelacionan en forma alterna. En primer lugar, ocurre un proceso en el cual el lector otorga significados al texto que lee; en segundo lugar para obtener la información se requiere comprender las ideas del autor, estar familiarizado con el tema y el vocabulario. Estos son factores importantes que asienten la comprensión del texto; así poder lograr los objetivos considerados al componer el texto, sean estos informativos o recreativos.

La lectura es uno de los medios principales que consienten el acceso al conocimiento, afirmación que es sostenida por Cassany, quien agrega que la puesta en práctica de estrategias didácticas para la comprensión de textos es uno de los problemas educativos más complejos.³ Sin embargo, frente a estos análisis que estudian la relación entre educación y comunicación, existen escasas investigaciones dedicadas específicamente a analizar la valoración de la comprensión lectora como fenómeno educativo.

Solé ha dedicado muchos años a estudiar el aprendizaje de la lectura; concluye que las habilidades se relacionan estrechamente con el haber psíquico y social de cada estudiante.⁴ A través de la lectura el educando logra adquirir conocimientos sobre el mundo, enriquece su experiencia personal más allá del espacio social que ocupa.

Así, autores como Marín estudian los procesos de comunicación y sus implicaciones en el aprendizaje de la lectura y escritura; coinciden que la lectura implica haberes cognitivos mucho más allá de la simple decodificación de símbolos. Sostiene que leer es un proceso en el que intervienen aspectos de orden psicológico, biológico, social y lingüístico.⁵

El aprendizaje de la lectura se concibe como uno de los preciados conocimientos que al ser humano le es posible. Estos saberes involucran el aspecto social porque el aprendizaje se adquiere a través de las interacciones entre los seres humanos. Por ello el docente debe procurar que la enseñanza de la lectura ocurra a partir de las inquietudes, expectativas y necesidades del alumno, valiéndose de las situaciones que el medio ofrece. Las concepciones sobre la lectura dan razones para considerarla como un proceso interactivo; sin embargo, sobresalen algunas dificultades que se generan al intentar valorar la comprensión lectora.

Para Martínez el nuevo modelo de lectura supone la interrelación de tres factores: lector, texto y contexto.⁶ La relación entre ellos determinan la posibilidad de comprensión del texto; involucran todas las relaciones entre el contexto académico y social de los estudiantes. Debido a esto, resulta indispensable investigar para comprender las relaciones entre la lectura, la enseñanza y la comprensión de la realidad.

² SOLÉ, Isabel. (1998). *Estrategias de Lectura*. Editorial Graó. Barcelona. España., p. 94.

³ CASSANY, D. (1998). *Enseñar Lengua*. Editorial Graó, de Serveis Sedagògics.

⁴ SOLÉ, Isabel. (1998). *Estrategias de Lectura*. Editorial Graó. Barcelona. España.

⁵ MARÍN, María Ángela. (1994). *La Comprensión Lectora en el Procesamiento de la Información*. En: CABRERA, F., DONOSO, T. y MARIN, M. A. *El Proceso Lector y su Evaluación*. Laertes. Barcelona. España.

⁶ MARTÍNEZ, María Cristina. (1997). *Análisis del Discurso*. Universidad del Valle Cali. Colombia.

Por otra parte, según Mabel Condemarin la lectura es el proceso que permite comprender el significado del lenguaje escrito; constituye una experiencia significativa permite el conocimiento, proporciona sabiduría, consiente saber las ideas que sustentan los comportamientos sociales. La debida lectura admite el logro académico más importante de la vida de los estudiantes: la conformación adecuada de sociedad.

Esto, a partir de sólo 28 letras del alfabeto, las cuales se articulan entre sí para conformar las interpretaciones que admiten la vida en común. Junto a esto, Solé sostiene que el desarrollo de la capacidad lectora es la clave para lograr la prosperidad de las naciones, a través de la conformación de consensos por parte de sus conformantes. De ahí la necesidad de plantear las siguientes interrogantes: ¿Por qué es importante que nuestros estudiantes lean adecuadamente? ¿Qué deben hacer los educadores para enseñar las formas correctas de lectura?

En este sentido, Dubois señala que el profesor debe conocer cuáles estrategias emplea el lector para construir significado. A su vez, convertirse en un motivador de lecturas; para que los estudiantes sean capaces de conformar conocimientos más allá de los límites de la educación escolarizada.⁷ Entonces, educar más allá de significar la mera transmisión de información, es acompañar a quien se forma en los procesos que hacen de estos artífices de su educación. Resaltando la capacidad de poner en común las razones junto a otros, para que el saber ocurra como tejido de las reflexiones.⁸

La autora sostiene que el proceso de lectura es interno, ya que se conforma en el subconsciente; el lector debe descomponer el texto con la finalidad de comprender los sentidos que encierra. También, asegura que la comprensión acontece cuando es habilidad del lector anticipar, retroceder, reflexionar, decidir, clasificar y segregar información; para que diferencie la importancia de cada premisa que conforma el texto; más allá, distinguir las ideas, en cuanto orden e importancia.

A partir de estas operaciones cognitivas es posible comprender las afirmaciones aportadas por los textos; pero, más allá, conformar nuevos conocimientos. Por tanto, divide la comprensión textual en tres momentos, que involucran precisos procesos formativos: antes de la lectura, durante la lectura y después de la lectura.

El momento anterior a la lectura involucra el mundo que el lector habita, su situación psicológica y de contexto. Opera como el sustrato a partir del cual es posible enfrentar, leer, razonar los haberes presentes en el texto. Este momento significa el basamento que asiente la comprensión del texto. Si la lectura es la confluencia de quien lee con la información contenida en el texto; las diversas características que conforman al lector significan el lugar desde donde es posible comprender.

El mundo del lector interactúa con las afirmaciones que el escritor apunta en el texto con la finalidad de fusionar horizontes culturales. Explica por qué cada interpretación es disímil. Como los seres humanos no somos idénticos porque con todos los aspectos que nos unen habitamos contextos culturas diferentes, a la vez cada ser

⁷ DUBOIS, María Eugenia. (1987). *El Proceso de la Lectura: de la teoría a la práctica*. Aique. Buenos Aires. Argentina.

⁸ SOLÉ, Isabel. (1998). *Estrategias de Lectura*. Editorial Graó. Barcelona. España.

humano es único e irreplicable en cuanto portador de mundos psicológicos, las interpretaciones no pueden ser idénticas. La personalidad que porta el lector determina los sentidos que de la lectura se derivan.

El momento de lectura es el instante donde confluye el escritor, lo escrito y el lector. El escritor, que a su vez habita un mundo cultural y psicológico determinado se sirve de escribir con la finalidad de comunicar intenciones. En este, si el texto es compuesto de manera coherente, la palabra porta el mundo cultural de quien escribe. Por lo tanto, la lectura sirve de medio para confluir el horizonte sociocultural de quien escribe y quien lee.

Los rechazos, las afirmaciones, las confluencias de horizontes dependen de las características que articulan al escritor, el texto y el lector. Por supuesto, esto determina el interés, las comprensiones, las inferencias y deducciones que desde la lectura se realizan. El encuentro entre texto y lector permite configurar nuevos sentidos tras la interpretación de aquello que se lee, posibilitando el cambio del mundo psicológico del lector. Un paso más allá, permitiendo que el lector tenga sentidos que aportar luego de la lectura.

El tercer momento, luego de la lectura, involucra pensar las impresiones que en el momento de la lectura ocurren. La poslectura permite reflexionar para comprender la lectura; la consciencia realiza movimientos intelectivos que consienten clasificar y segregar información para contrastar estas con el mundo ocupado por quien lee. Se realizan inferencias, decodificaciones, valoraciones de la información con la finalidad de conformar nuevos conocimientos. Estos, inciden en el haber psicológico del lector, modificando su sustrato cognitivo.

Ahora bien, las transformaciones logradas en la conciencia del lector, luego de la fusión de horizontes, accede la socialización cuando se comunican a los miembros que conforman sociedad. Entonces, el texto original se transmite a otros como interpelaciones de horizontes en la medida que significa las comprensiones del lector.

Se teje sociedad cuando las comprensiones textuales inciden en los otros a través de la comunicación. El otro es interpelado por nuestras aseveraciones derivadas de la lectura. Más allá, quien es confrontado por estas razones tiene la oportunidad de enfrentarse al texto leído originalmente, para que a su vez éste sea cuestionado por él. Seguidamente, poder interpelar a los otros con las propias comprensiones.

La modificación social al texto le es posible en cuanto portador de sentidos que interpelan a quienes lo leen. Consecuentemente, cada texto significa en sí un medio que confronta sociedades con la posibilidad de modificar los comportamientos y conductas. Permite esto comprender la lectura como posibilidad de confluencia social, encuentro que modifica estilos, modos y formas de vida.

Sin duda involucra el poder de transformación social que la lectura consiente. A su vez, subraya la responsabilidad social que cada escritor tiene con la sociedad a la cual se debe. El texto, como portador de sentidos es instrumento de transformaciones sociales. De ahí la importancia del debido pensamiento, como compromiso ético con los otros; la correcta escritura al conformar un medio que transmite sentidos, y la apropiada lectura al servir como medio que hace posible transformar la sociedad como fusión de horizontes culturales.

Comprendemos la relación entre lectura y sociedad, cómo la educación facilita los encuentros culturales a través del empleo de la escritura y la oralidad. Realidad que solicita compromiso ético con las formas de vida compartida para que los diálogos culturales sean posibles.

La palabra como recurso pedagógico

La debida comprensión lectora es clave para el correcto desempeño en todas las áreas del conocimiento; conformar educación como oportunidad social. De ahí la preocupación por dotar las escuelas de recursos técnicos que permitan la debida lectura a través de diversos medios y plataformas. A su vez, formar a los docentes en las adecuadas estrategias y metodologías tendientes a mejorar el desarrollo de las competencias lectora y comunicativa de los estudiantes.

Existe consenso cultural en torno a la importancia de la lectura como habilidad que consiente la adquisición y desarrollo de cognitivas destrezas para el correcto aprendizaje de las disciplinas de saber en los diferentes niveles educativos. Para Bogoya Maldonado conocer cuáles conocimientos y habilidades se requieren para entender un texto y cuáles características textuales favorecen la comprensión constituye un saber lingüístico y pedagógico necesario para servirse de la palabra como recurso educativo. Siendo la palabra el vehículo que permite los entendimientos humanos, su correcto uso es indispensable para facilitar las oportunidades que la educación ofrece.⁹

Ahora bien, el interés por la comprensión lectora como habilidad que permite enseñanza, no es nuevo; desde la antigüedad existe la preocupación por entender las interrelaciones entre la debida lectura y las estrategias de enseñanza, precisamente cómo la lectura consiente educar. Entre los griegos del período clásico, las técnicas indagatorias llegaron a utilizarse como estrategia de comprensión. Sin embargo, la inquietud por la comprensión lectora en relación con las distintas áreas de conocimiento es relativamente nueva.¹⁰

En este sentido, las instituciones educativas, como espacios para el aprendizaje escolarizado, proporcionan instrumentos para acceder a nuevos conocimientos a través de la lectura. No sólo aprender a leer en todas y cada una de las distintas áreas del saber, también aprender a aprender leyendo; interiorizar la lectura como capital individual y social que permite descubrir el mundo en cuanto tejido de saberes. Involucra entender la viva interacción entre los elementos naturales del proceso de enseñanza-aprendizaje: el estudiante, el texto y el maestro.¹¹

Por consiguiente, la noción de competencia ligada a la lectura, se refiere a la adecuada interpretación. Dicho en otros términos, el saber-hacer se refiere a un saber-leer,

⁹ BOGOYA MALDONADO, D. (2000). *Competencias y Proyecto Pedagógico*. Universidad Nacional. Santa Fe de Bogotá. Colombia.

¹⁰ JENKINSON, M. D. (1976). *Modos de Enseñar*. En: STAIGER, R. C. *La Enseñanza de la lectura*. Heumul. Buenos Aires. Argentina.

¹¹ BOGOYA MALDONADO, D. (2000). *Competencias y Proyecto Pedagógico*. Universidad Nacional. Santa Fe de Bogotá. Colombia.

lo cual significa que un lector es competente cuando es capaz, a partir de las múltiples posibilidades semánticas y semióticas de un texto, interpretarlo en tres niveles distintos: literal, inferencial y crítico textual.

A tales niveles se accede por la acción dinámica de los factores que intervienen de modo interactivo durante el proceso lector. Los conocimientos previos del lector junto a las estructuras discursivas, articulan nuevos conocimientos durante el proceso de interpretación. Por su parte, Fabio Jurado expone los tres niveles interpretativos en los siguientes términos:

- Nivel literal: Constituye la experiencia de lectura más relevante en el ámbito académico. Este nivel a su vez se subdivide en otros dos: literalidad transcriptiva y literalidad parafrasística.
- Nivel inferencial: Aquí, el lector construye inferencias cuando comprende por medio de relaciones y asociaciones de significados; lo cual conduce a identificar en los textos las distintas formas de implicación, causa y temporalidad, especialidad, inclusión y exclusión inherentes en todo discurso.
- Nivel crítico-intertextual: Se trata del nivel más complejo. Se esperan lecturas o interpretaciones que conduzcan a valoraciones y juicios cuyas realizaciones pueden producir otros textos que entran en red comprensiva con el texto original.¹²

Como apreciamos, los niveles de competencia lectora resultan inseparables al contexto. El contexto sociocultural se presenta como resultado de la fusión de horizontes de quienes intervienen en los discursos. Para Marín la educación basada en competencias exige que los estudiantes aprendan a leer de modo comprensivo no sólo los textos escritos, sino también otros tipos de discursos; esto incluye, la oralidad, los esquemas y gráficos, los signos de la naturaleza, los gestos.¹³ Para Argudín Vásquez:

La comprensión lectora es, al lado de las habilidades de expresión verbal y escrita, una habilidad esencial de la competencia comunicativa, porque sin comprensión lectora se limita considerablemente el logro de las otras siete competencias básicas, a saber: estimación, mediación, pensamiento crítico, relación, función, liderazgo, investigación y, por último, integración.¹⁴

Así, consideramos la relevancia que la comprensión lectora adquiere en el contexto de la nueva educación basada en competencias. Formar para estar capacitado a interactuar

¹² JURADO VALENCIA, F. y BUSTAMANTE ZAMUDIO, G. (1995). *Los Procesos de la Lectura*. Magisterio. Santa Fe de Bogotá. Colombia.

¹³ MARÍN ARDILA, Luis. (2002). *Competencias: “Saber- hacer” ¿En Cuál Contexto?* En: BUSTAMANTE ZAMUDIO, G. et al. *El Concepto de Competencia: una mirada interdisciplinar*. Vol. II. Alejandría Libros. Bogotá. Colombia.

¹⁴ ARGUDÍN VÁSQUEZ, Yolanda. (2001). *Educación Basada en Competencias*. En: *Educación*. Revista de la Secretaría de Educación Pública de Jalisco. Recuperado de: <http://www.jalisco.gob.mx/srias/educación/8educar.html> en julio de 2021., p. 32.

con otros en favor de sociedades habitable es urgente ante las crisis de las sociedades contemporáneas.

Educación apropiadamente involucra siempre precisos haberes éticos que cimentan las sociedades futuras. Por lo cual, formar en correctas habilidades lectoras significa consentir las operaciones cognitivas necesarias para subvertir los límites que las sociedades enfrentan.

De este modo, las habilidades de comprensión lectora que deben promoverse de acuerdo con los mejores estándares sociales, aborda la lectura no como un simple instrumento para el intercambio de información; también como actividad de cuyas dinámicas se configuran conjuntos de transacciones simultáneas entre procesos y habilidades, dispuestas estas de tal manera que la convivencia sea posible. Por otra parte, la simultaneidad de los procesos que interactúan en el aprendizaje de las competencias comunicativas, posibilitan el establecimiento de múltiples conexiones entre la lectura y específicas habilidades comunicativas (hablar, escuchar, escribir); también entre los contextos. Siendo las competencias comunicativas servicio franco para lograr la comprensión entre los seres humanos.

La lectura debe ser, en el contexto de una educación basada en competencias, un aprendizaje central que posibilite al estudiante enriquecer sus esquemas conceptuales, su forma de vida, su comprensión del mundo y la capacidad de vivir éticamente junto a otros. En el caso de la comprensión lectora, es necesario empezar por considerar que:

A diferencia de lo que sostenía el modelo perceptivo motriz, el significado no está en el texto, tampoco en el contexto ni en el lector, sino en la interacción de los tres factores, que son los que conjuntamente determinan la comprensión: lector, texto y contexto.¹⁵

Demanda considerar la lectura como un proceso en el cual intervienen múltiples y simultáneos factores. En una primera etapa, y sin dejar de considerar el aspecto intelectual de la lectura, los desarrollos teóricos se centran en el dominio de la habilidad perceptiva; razón por la cual esta tendencia se denomina también modelo perceptivo. Para Cabrera, la lectura, en el contexto de esta categorización, se concibe “básicamente como un proceso de decodificación para el cual las llamadas tradicionalmente habilidades mecánicas constituían su esencia”.¹⁶

No obstante, los primeros teóricos perceptivos nunca niegan la importancia de las habilidades intelectuales, o de lo que ellos denominaban razonamiento, dentro del proceso de comprensión lectora. Así, Thorndike, considerado por Dubois como uno de los primeros representantes de esta tendencia, escribe en 1917: “Comprender un párrafo es igual que solucionar un problema en matemática. Consiste en seleccionar los elementos correctos

¹⁵ CABRERA RODRÍGUEZ, Flor A. (2014). *La Comprensión Lectora*. Magisterio. Santafé de Bogotá. Colombia., p. 16.

¹⁶ CABRERA RODRÍGUEZ, Flor A. (2014). *La Comprensión Lectora*. Magisterio. Santafé de Bogotá. Colombia., p. 54.

de la situación y reunirlos convenientemente, dándoles a cada uno su debida importancia.”¹⁷

De lo expuesto, podría concluirse, como sugiere Dubois que el enfoque de la lectura como conjunto de habilidades o modelo perceptivo presupone, cuando menos, las siguientes premisas: La lectura es un proceso divisible en sus partes constitutivas, la comprensión es sólo una de sus partes, el sentido de la lectura está en el texto; el lector es ajeno al texto y su papel se reduce a extraer sentidos de este.

En segundo lugar, esta es otra confluencia entre las dos tendencias, concebir las operaciones de razonamiento general como parte de la comprensión lectora. Aunque en este punto la tendencia cognitiva realiza el aporte más significativo para la comprensión del proceso lector, no es posible desconocer que la tendencia perceptiva, en su momento, señala junto a los trabajos de Thorndike la necesidad de utilizar estrategias de razonamiento como una forma de acceder a la comprensión lectora.

Por último, asociado a lo señalado, están las competencias del lenguaje que maneja el lector. Se trata del conocimiento que quien lee posee de su lengua, léxico y sintaxis; el modo de utilizarla. Es decir, la competencia gramatical, competencia textual, competencia semántica y competencia pragmática. El contexto constituye uno de los aspectos importantes a considerar en la comprensión lectora, puesto que alude a las condiciones socioculturales donde la lectura sucede.

Si la lectura es interpretación y esta es construcción de significado, leer es un acto preeminente de pensamiento. Cualquier docente diferencia cuando un alumno lee sin comprender o cuando lo hace entendiendo; porque leer es dar sentido, construir los significados de lo que se lee a partir de lo que ya se sabe. De ahí que la lectura es uno de los medios más efectivos para enseñar a pensar.

La creación es la segunda fase del proceso lector, esta depende de la comprensión; pues, no es posible crear en el vacío, siempre se crea a partir de algo. Crear, desde esta perspectiva, significa aportarle al texto, enriquecerlo y recrearlo. La comprensión requiere alta dosis de creatividad para construir el significado del texto. Lo planteado en la segunda fase tiene que ver fundamentalmente con el aporte que el lector hace al texto.

Tradicionalmente los lingüistas coinciden en destacar las destrezas y habilidades concomitantes a la comprensión: Identificar las afirmaciones y sentidos implícitos, descubrir las relaciones entre los hechos, realizar referencias, establecer relaciones de causa y efecto, anticipar finales, hacer comparaciones, leer críticamente para predecir los resultados. Para que estas inferencias y deducciones sean posible es necesaria la operación de varios haberes cognitivos: Saber dónde buscar y seleccionar información; saber cómo

¹⁷ DUBOIS, María Eugenia. (1987). *El Proceso de la Lectura: de la teoría a la práctica*. Aique. Buenos Aires. Argentina., p. 16.

evaluar la información de acuerdo con la validez e importancia que tenga para la solución de problemas.¹⁸

Otro de los sustratos cognitivos que funcionan en la comprensión lectora son los propósitos. Se refiere a la conciencia que posee el lector de aquello que busca al enfrentarse al texto; es decir, el para qué de la lectura. Normalmente se lee con un fin, ya sea informativo o recreativo; pero, cualquiera que sea el propósito, éste condiciona la comprensión.

De igual manera, el conocimiento previo es un sustrato importante que determina la aproximación al texto, establece el grado de comprensión lectora. Así, en cuanto mayor conocimiento del tema tenga quien lee, mayor será su comprensión. En este sentido, a mayor información no visual menor información visual y viceversa; esto quiere decir que mientras más conocimiento previo posea el lector, menos se detiene en el texto pues la información no visual le permite comprender con más facilidad el contenido.

Vale la pena resaltar que los hábitos lectores tienden a formar personas abiertas al cambio, orientadas a conformar con otros, mejores formas de vida común; capaz de valorar las inferencias científicas y técnicas. Mayor comprensión lectora caracteriza a personas abiertas al entendimiento de los procesos que las relaciones determinan; como experimentan mayor apertura al cambio, se suman eficazmente a las iniciativas comunitarias que permiten el mejoramiento social.¹⁹

En el sistema escolar, el aprendizaje de la lectura no termina cuando los niños dominan la decodificación al final del primer año de enseñanza básica, o poco después. En realidad, demostrar la capacidad de aprendizaje lector debe prolongarse en forma sistemática, teóricamente bien fundada a lo largo de toda la escolaridad. Aprender a leer, entonces, significa dominar progresivamente textos cada vez más complejos, captando los significados en favor de articular complejidades cada vez mayores.²⁰

De esta manera, es preciso hacer del aprendizaje lector un importante componente curricular, destacando de esta la capacidad de conformar sociedades justas. Es así que la habilidad de identificar, distinguir y comprender las palabras debe formarse en los primeros niveles educativos. Más allá, este conocimiento debe servir para que otros y nuevos sean posibles.

El aprendizaje como progreso significa traducir debidamente los símbolos que las palabras denotan para que los saberes se comprendan a lo largo del progreso académico. Busca sumarse información, intenciones y habilidades, con el fin de aumentar la complejidad comprensiva; pues, las destrezas técnicas y operativas que al conocimiento le es capaz, surge del haber cognitivo que relaciona conceptos y capacidades.

¹⁸ MARTINEZ, María Cristina. (2004) *Estrategias de Lectura y Escritura de Textos*. Universidad del Valle. Cali. Colombia. www.scribd.com/.../Taller-Teorico-Practico-textoexpositivo. Recuperado en septiembre de 2021.

¹⁹ MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. (2001). *Estándares para la Excelencia de la Educación: documento de estudio*. Magisterio. Santa Fe de Bogotá. Colombia.

²⁰ CONGRESO DE LA REPÚBLICA. (1994). *Ley General de Educación*. Imprenta Nacional. Santafé de Bogotá. Colombia.

La técnica como operación acertada sobre la realidad expresa la complejidad de las interrelaciones de los saberes involucrados. En esta articulación, la comprensión lectora se sirve de las capacidades para conjugar los conocimientos.

También, la lectura es el capital individual que permite abrirse al mundo. Por lo cual, la capacidad lectora como haber propio se convierte en herramienta que se abre intencionalmente al mundo para apropiarse de este. En el espacio común se descubre la otredad como seres en permanente relación entre ellos y Yo. Entonces, la capacidad lectora se transfigura en mecanismo que facilita relaciones en cuanto la intención del mundo se apropia de las oportunidades que las relaciones humanas ofrecen.

Quiere decir que la comprensión lectora se suma a las capacidades individuales para habilitar la apropiación del mundo por parte de las interrelaciones humanas con el propósito de transformar la realidad con vista a mejorar la vida común. En tanto, la lectura debida se convierte en medio que relaciona los sentidos, las interpretaciones que el mundo merece con el propósito de coordinar estrategias que permiten la coexistencia social.

En este sentido, se concibe la lectura como amalgama social al permitir el encuentro y fusión de horizontes culturales. Más que mero instrumento se convierte en espacio de confluencia social para habilitar las formas de vida que los seres humanos se dan. Es así que las transformaciones sociales pasan necesariamente a través de la adecuación de la lectura como fusión de horizontes culturales.

Explica la importancia de la habilidad lectora como fortaleza de la acertada educación. Por esto, a lo largo del aprendizaje escolar debe considerarse la habilidad lectora como el sustrato epistémico que favorece los encuentros y relaciones humanas. Por esto, a lo largo del aprendizaje se busca cimentar la comprensión lectora como competencia que favorece los encuentros humanos. Aprender significa hacerse junto y para otros; en tanto, las disposiciones cognitivas que facilitan estos encuentros deben ser prioridad de los currículos académicos útiles.

Consideraciones finales

Concluimos que entre los enfoques lingüísticos cognitivo y perceptivo existen varias confluencias. En primer lugar, la asignación de subniveles (literal, inferencial y crítico) al fenómeno de la comprensión lectora; La descripción que de estos subniveles se realiza, introduce la discusión en torno a la pertinencia de considerarlos como secuencia organizada de forma jerárquica: esto es, primero el nivel literal, segundo, el inferencial; y, así, sucesivamente. Actualmente, la tendencia se inclina hacia la *desjerarquización* de los niveles; es decir, a la consideración de la “lectura como un acto total, como un proceso que supera la suma de sus partes”.²¹

En segundo lugar, y este es otro punto de contacto entre los dos enfoques; admitir las operaciones de razonamiento general como parte de la comprensión lectora. Aunque en este punto el enfoque cognitivo realiza el mayor aporte para comprender del proceso

²¹ JURADO VALENCIA, F. y BUSTAMANTE ZAMUDIO, G. (1995). *Los Procesos de la Lectura*. Magisterio. Santa Fe de Bogotá. Colombia., p. 37.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

lector, no se puede desconocer que el enfoque perceptivo señala la necesidad de utilizar estrategias de razonamiento como una forma de acceder a la comprensión lectora.²²

Subrayamos las implicaciones pedagógicas que se originan de atender las afirmaciones de los enfoques. El desarrollo de las habilidades para la enseñanza de la lectura en los primeros grados de la enseñanza es preocupación fundamental del enfoque perceptivo. Por su parte, el cognitivo, al analizar los niveles de comprensión, contribuye a la redefinición de los objetivos instruccionales para la enseñanza de la lectura.

Debido a esto, debe considerarse a la lectura como habilidad que junto a otras capacidades se conjuga para hacer posible la debida competencia comunitaria. Siendo esta habilidad medio para poner en común razones, apreciaciones del mundo a través de los discursos. Sucede que el ser humano se realiza por medio de la palabra; la expresión sirve para mediar las razones que la otredad ofrece. A través del espacio común es posible coordinar las diversas prácticas para conciliar convivencia.

La palabra como medio de realización se expresa a través de los discursos; por lo que comprender, traducir los sentidos que las palabras arrojan provoca las comprensiones que los encuentros ameritan. Las interferencias que limitan la comprensión de los discursos se presentan como contención de las comprensiones; a continuación, las sociedades son caracterizadas por las incomprensiones.

La humanización de las formas de vida compartidas merece la comprensión discursiva entre los constituyentes sociales. De aquí la importancia de un debido entendimiento de las razones, los sentidos que los otros arrojan. Los fanatismos ocupan los espacios abiertos por las incomprensiones y desencuentros humanos; estas falencias cognitivas provocan las crisis contemporáneas.

Al ser las crisis producto de los desencuentros, de las palabras, intenciones y razones incomprensibles, las habilidades comunicativas se presentan como mediación de las humanizaciones. Por lo cual, la correcta lectura sirve para la apropiada comprensión del mundo, al traducir simbólicamente toda otredad. Seguidamente, los encuentros humanos son posibles a través de la certera lectura, la apropiada comunicación, la fusión de horizontes donde median las razones.

Presenta esto los retos de la pedagogía contemporánea. Si la educación se presta al servicio del progreso y bienestar social, la lectura sirve a la intención de apropiarse comprensivamente del mundo. Desde estas habilidades construir conocimientos útiles como humanización de las relaciones. Los diálogos al servicio de la convivencia circunscriben y anulan los dogmatismos a favor de las mediaciones que realizan las democracias.

²²MARTINEZ, Miguel. *La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación*. Círculo. Bogotá. Colombia.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 99-3 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en octubre de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz**, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org